

LAS VÍCTIMAS



Alumnos heridos piden ayuda desde un balcón de la academia privada de estudios anexa al hotel Bahía donde explotó la bomba. Al lado, un agente de seguridad acompaña por el Paseito de Ramiro

V. B. / C. R. F.

La mayoría de los heridos que ocasionaron los atentados en Alicante y Benidorm son estudiantes extranjeros que estaban dando clase de español en una academia privada anexa al hotel alicantino cuando explotó la bomba. El centro académico, que linda pared con pared con el hotel Bahía no estaba desalojado en el instante de la explosión y dos de los heridos más graves, de nacionalidad holandesa y alemana, seguían anoche ingresados en el Hospital General tras ser intervenidos quirúrgicamente.

El resto de los afectados fueron dados de alta tanto del Hospital de Villajoyosa como del General a lo largo del día. El más grave de ellos fue el que paradójicamente ingresó más tarde, casi una hora después de la explosión, a consecuencia de la confusión que sufrieron las fuerzas de seguridad por la similitud del nombre del hotel Bahía y el Albahía, este último situado en la playa de El Águila y al que inicialmente se dirigió la ambulancia del SAMU.

Se trata de un hombre de nacionalidad holandesa de más de 30 años que ingresó en coma y que finalmente, tras recuperar en la UCI sus constantes vitales por las numerosas pruebas que le practicaron, pudo ser intervenido quirúrgicamente entrada ya la tarde y durante cinco horas por cuatro equipos médicos especializados en neurocirugía, traumatología, otorrinolaringología y cirugía plástica. El director médico, Rafael Díaz Bonmatí, admitió en el momento de comunicar el parte sobre los heridos que se «temía

La mayoría de los heridos estudia en una academia que no estaba desalojada

Cerca de un centenar de alumnos extranjeros daba clase de español en un centro privado anexo al hotel donde explotó la bomba y el SAMU trasladó a 8 al hospital

por su vida» y sigue grave.

Su lesión más preocupante es una fractura abierta en el temporal izquierdo por el impacto de una esquirla de su cráneo en el cerebro. También tenía neumoencefalía y de una herida amplia en el brazo izquierdo. El personal del SAMU lo trasladó en camilla con el torso desnudo, sandalias de playa y un collarín, y los propios camilleros urgieron al personal sanitario que se encontraba a la puerta de Urgencias para darle respiración asistida.

Tras la llegada de este herido el amplio despliegue que presentó desde el mediodía la puerta de Urgencias del General volvió a su ritmo habitual, tras anunciarse que no se esperaban nuevos ingresos por el atentado.

El otro herido grave, aunque en

menor medida porque los daños no afectaron a sus constantes vitales, es un alemán de 24 años con las heridas más aparatosas «por su profundidad», en la región temporal izquierda y en el

nes en el hombro, cara y piernas, son también estudiantes de entre el centenar que daba clase en esos momentos. Dos suecas, S.P. y F.B., de 19 y 22 años, y una tercera inglesa, E.K., de 20 años y

mento de la explosión.

Entre los ocho heridos atendidos en el General se contabilizó además a dos estudiantes rusas, C. B. y O. D., de 18 y 27 años, con crisis nerviosas de ansiedad y a quienes se dio de alta a las pocas horas. Accedieron por Urgencias pálidas y llorando.

En Benidorm antes de la explosión los agentes del Cuerpo Nacional de Policía tuvieron tiempo de desalojar a todos los clientes y personal del hotel, pero el estallido causó heridas leves a cuatro de los agentes mientras supervisaban habitación por habitación. Antonio S. L., José Felipe G. B., José Antonio M. L. y Benito V. G., sufrieron heridas y contusiones por el impacto de los cascotes tras provocar la explosión y fueron trasladados al Hospital Co-

El estudiante más grave sigue ingresado tras una operación de cinco horas con cuatro equipos médicos

En Benidorm sufrieron daños cuatro policías y una quinta persona, que fueron dadas de alta a lo largo de la jornada

cuello. Tras ser operado el director médico señaló que está «fuera de peligro» y el president Camps le saludó por la noche.

Otros cuatro heridos atendidos en el General, leves con contusio-

que recibió tres puntos de sutura. La única víctima de nacionalidad española en el atentado de Alicante es la profesora Ruth G. F. de 28 años, que impartía clase a los alumnos heridos en el mo-